

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72.
Las suscripciones anuncios y comunicados se admiten en la administracion, Rubio, 23, pral.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándolo en metálico, libranza ó sellos del correo á la administracion, calle del Rubio, número 23, cuarto principal.

AÑO XIX. NUM. 3964 DE LA NOCHE MADRID, VIERNES 25 DE SEPTIEMBRE DE 1868. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23

PRIMERA EDICION.

S. M. y real familia continúan en San Sebastian, según la Gaceta de hoy.

Han sido declarados cejantes los gobernadores civiles de Ciudad-Real y Lugo, D. Agustín Salido y D. Vicente Erazu de Urrutia, encargándose interinamente del mando los gobernadores militares de dichas provincias, D. Juan Arnicero y D. Francisco Garvayo.

Hoy ha publicado la Gaceta en su parte oficial los siguientes permoneos relativos á los graves sucesos del día:

La mayor parte del día de ayer estuvieron interrumpidas las comunicaciones con el ejército de Andalucía. Una pequeña partida rompió los hilos telegráficos y cortó la vía férrea en Lopera, y las noticias del capitán general marqués de Novaliches quedan en el otro lado de Sierra-Morena, mientras L. A. el conde de Girgenti y el general Vega desde este hacían los mayores esfuerzos por abrir unas y otras comunicaciones á fin de unirse con el general en jefe, que seguramente habrá continuado sobre Córdoba, donde solo había dos batallones de los sublevados en la mayor disciplina.

En la provincia de Logroño han aparecido también perturbadas, causando desperfectos en los telégrafos y el camino de hierro junto á Cahorra. Tan cortas comunicaciones daba el gobernador militar á estas partidas, que respondía de su destrucción con cuatro compañías de infantería; y sin embargo ayer mismo recibí un batallón de refuerzo procedente de Vitoria, y la orden terminante de perseguir sin tregua á los revoltosos y de asegurar las comunicaciones.

El objeto de los perturbadores parece ser el de introducir la alarma en los pueblos y aislar á las autoridades; pero estas se encuentran sobre aviso y cuentan con recursos que sin descanso les proporciona el gobierno; las poblaciones comprenden la ninguna importancia de esos esfuerzos, como no sea para destruir todo germen de prosperidad en el país, y la opinion pública reprobándolos, y el ejército con su lealtad, los hará completamente estériles.

Pero no son esos solos los males pasajeros que trae la revolucion; la ciudad de Antequera, en que esta domina por el momento, ha visto quemados los archivos de las escribanías y saqueadas muchas casas, reproduciéndose las horribles escenas de Valladolid en 1808 y de Arahal en 1837.

Los carabineros de Ramales han dado en Limpías una muestra honrosa de su lealtad, rechazando el pronunciamiento que se intentaba realizar, apoyado en el de la vecina plaza de Santiaña.

El hecho culminante del día de ayer fué el de la entrada en Santander del ejército de Castilla, el cual, cubriendo de gloria á su caudillo el general Calonge, viene á revelar una vez más á qué punto rayan el denuedo y la lealtad de los soldados españoles.

Al fin de este sucinto relato de los acontecimientos más notables del día puede leerse el parte oficial que el gobierno de S. M. recibió en las altas horas de la noche.

En los demás puntos de la Península continúa la tranquilidad pública. El conde de Cheste pasó una revista á las tropas de Tarragona, volviendo, una vez terminada, á la capital del principado; el general Gasset quiso también saludar en la Alameda las banderas de los regimientos que guarnecen á Valencia; y mientras el brigadier Dole sigue en el castillo de San Felipe dominando el Ferrol y su ría y arsenal, el mariscal de campo D. Ricardo Lasausay mantiene el orden en la importante plaza de Cartajena con el valor y la serenidad que le caracterizan.

DESPACHO TELEGRÁFICO.

Santander 24 de setiembre de 1868, á las ocho y treinta y cinco minutos de la noche.—Después de seis horas de empuñado combate con muy sensibles pérdidas, me hallo hace una hora en esta ciudad, de la que han sido arrojadas las fuerzas rebeldes que la ocupaban. La mayor parte de los paisanos comprometidos se han embarcado en los vapores mercantes que tenían embargados, haciéndose todos á la mar y llevándose los fondos del Estado.

Las tropas de todas armas é institutos han cumplido leal y bravamente sus deberes. Haciendo uso de la autorizacion

que S. M. me tiene concedida como general en jefe, y en su real nombre, he concedido varias gracias de jefes y oficiales que lo han merecido por su distinguido comportamiento. Daré á V. E. el tal es tan pronto como me sea posible, pues comprenderá lo urgente de mis ocupaciones en este momento.

Ha sido nombrado jefe de negociado de la direccion general de Impuestos indirectos D. Alejandro Noriega, que lo era de administracion del departamento de la Deuda.

Ha empezado á repartirse en esta corte el cuaderno cuarto de la Galeria biográfica de artistas españoles que publica nuestro amigo D. Manuel Osorio y Bernard.

Personas bien informadas aseguran á la Epoca no ser cierto el recargo de contribucion exigido á los vendedores en San Sebastian, y que por consiguiente no lo es tampoco el aumento de precio en los artículos de primera necesidad.

Parece que están tomadas las disposiciones necesarias para que el correo de ultramar no sufra interrupcion en su salida en el próximo viaje.

El 10 de setiembre, según el estado que publica la Gaceta, pasaba de 814 millones de reales la suma enviada al extranjero para compra de trigos y harinas.

Ha sido nombrado juez de Chinchón D. Pascual Mompeón.

Hoy han dicho en Madrid varias personas amigas del Perú, que esta república piensa acudir ó ha acudido á los Estados-Unidos para llegar á un arreglo con España; pero dícese también que estas noticias forman parte de los trabajos que se han planteado de nuevo por los agentes peruanos á fin de que España se preste á condiciones equitativas á la paz de que el Perú se encuentra tan necesitado.

Los periódicos de Viena anuncian que el conde de Trantimmsdorf, embajador de Austria en Munich, irá á Roma.

Anuncian de Cork que en la noche del 20, sesenta individuos armados y vestidos con un uniforme verde, en parte montados, penetraron al mando de un jefe americano en la casa del juez de

Dillstrut, llevándose las armas que allí encontraron.

Escriben de Pesth á la Correspondencia del Nordeste que todo va bien en Hungría. La cosecha es excelente.

Anuncia de Nueva-York con fecha del 10, que los republicanos han triunfado en las elecciones legislativas en el Colosado y Nuevo-Méjico. En el Colosado un republicano ha sido nombrado diputado del Congreso.

Escriben de Shanghai con fecha del 28 de julio que los rebeldes chinos que amenazaban la ciudad de Tien-Tsing habian levantado su campamento para retirarse sobre el rio Amarillo. Desgraciadamente han devastado el Pe-Tchely oriental, una de las provincias más ricas de la China, incendiando gran número de ciudades y aldeas y sin respetar las haciendas de los europeos.

Estaban divididos en tres partidas, formando un efectivo de unos 30000 hombres, y obrando y saqueando cada una por su lado. La primera y más importante de estas partidas, la de los Tehan-Maos, tiene por jefe un joven de unos treinta años, llamado Yenfasi, que se titula emperador de la China y que pretende derrocar la dinastía actual.

Los ministros extranjeros en Pekin han hecho observaciones muy formales al gobierno chino, cuya apatía deja que el mal tome creces, y no hace nada para impedirlo, y le han propuesto la formacion de un cuerpo misto, compuesto de indígenas y mandado por oficiales europeos. Un cuerpo de esta clase de 2000 hombres bastaría para hacer frente á 100000 rebeldes. En efecto; la milicia de Tien-Tsing, que se compone de 600 hombres, sostenida por dos cañoneras, una francesa y otra inglesa, basaron para obligar á retirarse á los rebeldes que amenazaban aquella ciudad.

Las seis grandes compañías que se dividen la red de ferro-carriles franceses, llevan gastado hasta ahora un capital de 628.635000 francos. La compañía de Paris, Lyon y el Mediterráneo ha gastado por sí sola 2028.876000 francos.

La embajada que el emperador de la China ha enviado á los Estados-Unidos y á Europa salió de Nueva-York el 9 en el vapor Java, y ha llegado al Mersey,

junto á Londrés, el sábado último. El jefe de la embajada es americano de nacimiento; el cual, despues de haber seguido una carrera muy aventurera en el Celeste Imperio, entró al servicio de gobierno chino en una elevada posicion oficial. A dicha embajada se hallan agregados otros dos europeos, uno francés y otro irlandés.

Al entrar el Java en el Mersey, con bandera china, se dirigió inmediatamente al dock de Canada y desembarcó sus pasajeros. Estos subieron al punto en un omnibus particular y en algunos otros carruajes, y se encaminaron al hotel Washington.

Despues de comer partieron los miembros de la embajada de la estacion de Limestreet para Londrés, donde se espera que permanezcan dos ó tres meses. Durante su permanencia en la capital, residirán en el hotel Grosvenor, pero visitarán probablemente varias de las principales ciudades de las provincias antes de pasar al continente.

Por el regente de la audiencia de Valladolid se ha dirigido al presidente de la comision de festejos una atenta comunicacion, en la que se le manifiesta que los individuos que componen la audiencia, deseando coadyuvar al caritativo objeto iniciado por la comision, ha dispuesto costear mil bonos de racion de pan, cocido y carne para los pobres, y al efecto los ha entregado al citado señor presidente, para que por la comision se distribuyan hoy jueves 24.

La junta de la Deuda pública ha acordado que el 28 del actual, á la una del día, se verifique en el patio principal del edificio que ocupan sus oficinas la venta de los documentos amortizados por pago de débitos, subastas y conversiones durante el mes de junio último, y de los cupones de todas las clases de rentas y vencimientos que han sido satisfechos por la tesorería de la deuda durante el primer semestre del corriente año.

La apertura del teatro Lírico de Paris se efectuará del 1 al 15 del octubre con las óperas *Barbieri di Siviglia*, de Rossini, y el *Valle de Andorra*, de Paley.

El 4 del próximo noviembre se venderán por la direccion de artillería pública subasta, doce mil kilogramos de hierro viejo.

guido, esperaron con ansiedad á que el alba tomase proporciones mas grandes é hiciese lugar á la aurora que es de todo punto luminosa. Al cabo de un rato se levantó.

—Al presente ya podemos ver,—dijo la Cabra-montés.

Y se puso en marcha. Llegaron al monte de espinos en medio del cual lord Helmuth habia caído. La tierra habia empapado la sangre, pero estaba roja.

Entonces la Cabra-montés se volvió hacia el sustituto.

—Señor juez, le digo,—¿de dónde creéis pues que se ha tirado?

—De allá abajo,—respondió el brigada de gendarmería.

Y señalaba el chaparral.

—No,—dijo la Cabra-montés.—Venid conmigo, os voy á decir de donde tiraron.

Y los condujo al pie del abeto, les enseñó la rama quebrada, las otras dos ramas mas pequeñas á las cuales el asesino se habia agarrado al caer, la señal dejada por la culata del fusil que se habia hundido en la arena y por último las señales de los pasos que no dejaban duda alguna.

Todo aquello estaba claro, preciso, de tal modo que el brigada que habia asistido á la informacion de la mañana confesó que debia haberse equivocado.

Se subió en el árbol á invitacion de la Cabra-montés que le dijo:

—Ahora, mirad delante de vos, en línea recta, en direccion del matorral de espinos.

—Ya estoy,—dijo el brigada.

—Mirad al suelo. No veis alguna cosa blanca.

—Sí.

—Es el taco.

El brigada bajó del árbol y se dirigió á recoger el taco.

—Esperad,—dijo la Cabra-montés enseñándole al sustituto,—¿veis esos dos agujeros?

—Sí.

—Esto prueba que envolvia dos balas casadas.

—Es cierto,—dijo el conde de la Fresnaie jadeando.

—Pero,—dijo el magistrado,—el médico ha hecho constar que una sola bala habia herido á lord Helmuth.

—Es posible,—dijo la Cabra-montés,—las dos balas se habrán desviado en su marcha.

—¿Y bien?

—Que en buscando bien,—añadió la Cabra-montés,—encontraremos el trayecto de la otra.

Y se dirigió de nuevo hacia el matorral de espinos y dijo de repente:

—¡Mirad!

El sustituto y el escribano no vieron nada; pero el brigada y el señor de la Fresnaie percibieron bien distintamente cuatro ó cinco ramas cortadas limpiamente un poco á la izquierda del sitio en donde lord Helmuth debia haber sido herido.

Este era el trayecto de la bala.

La Cabra-montés echó á andar en línea recta, y se paró á cien metros de distancia, gritando:

—¡Aquí está.

Se la reunieron, y en efecto, vieron un agujero en el tronco de un abeto.

Era el agujero de la bala que se habia quedado dentro del árbol por falta de fuerza para atravesarlo de parte á parte. La Cabra-montés habia sacado un cuchillo que llevaba en el bolsillo y con él practicó en dos ó tres minutos la extraccion de la bala.

—¡Famoso calibre!—dijo el brigada tomándola en la mano. Es una bala de doce.

—¿Qué consecuencia sacas tú de eso?

—dijo el sustituto dirigiéndose á la Cabra-montés.

—Vais á verlo, señor juez,—respondió ella.

Y como sufría horriblemente á consecuencia de las heridas de sus pies, solicitó el permiso de sentarse para reponerse un poco, y en tanto que hacían rueda á su alrededor se acurrucó sobre la arena atigrada de una yerba delgada y amarilla.

V.

Hubo un momento de silencio y de visible ansiedad, durante el cual se hubieran podido oír latir los corazones dentro del pecho.

En fin, la Cabra-montés repuso:

—Si el Sr. Hector llevaba un fusil de bécnela no pudo servirse de esta bala.

—¿Por qué?

—Por dos razones,—dijo el joven salvaje,—desde luego, porque es imposible meter dos balas de este calibre la una sobre la otra en un cartucho, si el fusil no tiene más recámara que los del señor Hector.

—Es verdad,—dijo el brigada, que ha

La Cabra-montés que sabia reprimir el ruido de sus pasos se acercó.

Miro á través.

Los vidrios estaban cerrados, y como la luz estaba adentro pudo la joven ver sin ser vista.

Apercibió, sentados delante del fuego, cerca de una mesa cargada de papeles, los hombres que hablaban á media voz.

El uno era el joven magistrado.

El otro el conde de la Fresnaie.

El rostro triste y trastornado de este último hizo dar un vuelco al corazón de la Cabra-montés.

—¡Oh!—pensó,—cómo lo voy á contentar en un momento.

La Cabra-montés estaba convencida que llevaba pruebas irresistibles de la inocencia de Hector.

La puerta del castillo estaba cerrada.

Para entrar era preciso llamar. La Cabra-montés prefirió dar la vuelta y entrar en el castillo por el corral de atrás.

Tomó el camino que la noche anterior hemos visto tomar á Hector y á la señorita de la Fresnaie, y en algunos minutos se encontró en el corredor que conducía á la sala baja.

Antes de llamar la Cabra-montés arrió su oído á la puerta y escuchó.

Oyó al joven magistrado que decía:

—Os juro, señor conde, que en la vida he estado encargado de una mision tan penosa.

Hay en mí dos seres, el hombre de mundo y el magistrado.

El hombre de mundo no puede creer al señor de Mausejour culpable.

El magistrado no sabe encontrarlo inocente.

¿No habeis oído á todos los que hemos interrogado?

El conde suspiró.

—Pongo á Dios por testigo,—dijo que Hector es inocente.

El magistrado no tuvo tiempo de responder, porque la puerta de la sala baja se abrió y la Cabra-montés se presentó en el umbral diciendo:

—¡Y yo traigo la prueba de esa inocencia!

III.

El señor de la Fresnaie no conocía á la Cabra-montés; el joven magistrado no la habia visto jamás.

Los dos la equivocaron por sus vestidos y la tomaron por un joven de quince á diez y seis años.

—¿Quién es este hombre?—dijo el sustituto.

—¿Cómo te llamas tú?—dijo el conde.

La Cabra-montés cludió las dos preguntas y respondió:

—Yo soy á quien Maubert quemó los pies.

Y al efecto enseñó sus pies envueltos en trapos.

Esta respuesta puso al señor de la Fresnaie sobre el rastro.

—¿Fuiste tú quien mató el perro de lord Helmuth?—dijo él.

La Cabra-montés hizo un signo de cabeza afirmativo.

—¿Por qué mataste ese perro?—preguntó el magistrado.

—Lo he matado,—respondió la Cabra-montés,—porque corriendo el milord detrás de mí para quitarme una carta que la señorita me habia encargado de traer al señor Hector...

—¿Y bien?

—Viendo que él no podia alcanzarme, el milord ha lanzado su perro detrás de mí, y el perro me ha mordido el ved.

Y la Cabra-montés levantó su pantalón y enseñó su pierna desnuda y horriblemente herida por el diente cruel del skiss.

—Entonces,—prosiguió ella,—no teniendo otro medio de desembarazarme del perro, me he servido de mi fusil.

Esta simple y franca relacion tuvo su resultado inmediato, cual fué el de hacerse simpática al joven magistrado.

—Y bien, amigo mio,—le dijo,—¿qué traes tú?

—¿Vengo á traeros la prueba de que el señor Hector es inocente.

En el brusco movimiento que el sustituto no podia dominar, el señor de la Fresnaie comprendió que, lo mismo que él, no deseaba otra cosa que ver triunfar la inocencia de Hector.

Y como los dos, con la mayor atencion, mirasen á la Cabra-montés, esta continuó:

—Si quereis venir conmigo, os enseñaré cómo no pudo ser el señor Hector quien dió el golpe.

—¿Qué sabéis tú?—preguntó el joven magistrado.

—Cuando hayais visto lo que yo, pensareis lo mismo,—replicó la Cabra-montés con acento de conviccion tan calorosa que pasó al espíritu de sus oyentes.

—Señor,—esclamó el conde,—no dudéis, yo os lo suplico.

Por el ministerio de Fomento ha sido aprobado el presupuesto de acopio para la conservación de la carretera de primer orden de Madrid a Fuenlabrada...

Dice La Esperanza: «Sigue la costumbre de vender el pan falto de peso en algunas tahonas, burlando la vigilancia de la autoridad...»

Bajo la dirección de D. José Güell, desde el mes próximo se publicará en Bruselas una revista semanal de literatura y ciencias...

Lee nos en la France: «Los periódicos de Londres, lo mismo que los de París, se ocupan todos en los asuntos de España...»

El general americano Mac-Clellan y su familia, que han permanecido dos años en Inglaterra, se han embarcado en Liverpool con rumbo á América.

El famoso americano Jorge Peabody se estableció en Posh, donde vá á comprar una propiedad de 200000 florines.

Dice el Cronista de Nueva-York que hace pocos días fué encontrada bárbaramente asesinada en Randolph (Kentucky) una familia alemana...

Todos fueron muertos á machazos, y se ignora cuántos son los asesinos, cuyo objeto fué robar la casa y llevarse los ahorros que tenía Willick...

Segun anuncia la Gaceta del pueblo de Berlín, el ejército prusiano cuenta actualmente con 1342 generales y oficiales de estado mayor, en cuyo número se hallan comprendidos un Almirante general...

Los hermanos varían (fotos) á la antigua diana han ofrecido al príncipe herede-ro Ernesto, con motivo del aniversario de su nacimiento, una espada de gran precio...

En China son muchos los suicidas y generalmente por motivos bien insignificantes. Las mujeres se cuelgan de arboles ó se tiran á los pozos...

En Inglaterra existen hoy 408 fábricas de papel; en Francia 225, en Austria 73, en Rusia 40, en Bélgica 23, en España 19, en Suiza 14, en Suecia 8, en Turquía una, en las Antillas 2, y en los Estados Unidos 330.

Segun los datos oficiales publicados por la junta general de estadística, existían en las provincias del reino en 24 de setiembre de 1865, hecha del último censo 2127 propietarios de camellos...

En las demás provincias del reino apenas se conocen en la de Almería había un propietario de tres á cinco cabezas; en la de Madrid, dos de cinco á 10, y uno de 30 á 50, y varios otros de un número muy reducido.

La tinta de China, cuya composición ha sido durante tanto tiempo un secreto para los europeos, fué inventada 200 años antes de Jesucristo; sus propiedades secantes eran muy escasas para usarse el papel de seda inventado por entonces.

En cuanto á las tintas modernas, compuestas de óxido de hierro ó caparros, negro de humo y goma, no es posible fijar la época de su invención...

SEGUNDA EDICION.

La Gaceta de hoy publica el siguiente extracto de reales decretos: Por reales decretos fecha 23 del actual, S. M. la reina (y D. G.) se ha dignado declarar cesantes con el haber que por clasificación le correspondía á D. Agustín Salido y D. Vicente Fernández Urrutia...

biernos D. Juan Carnicero y San Roman y D. Francisco Garbayo y Torres, gobernadores militares de dichas provincias.

Por los ministerios de Marina y de Ultramar se han expedido reales ordenes caducadas las licencias de los empleados de los respectivos ministerios...

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto, al mismo tiempo que se declaran caducadas las licencias, que los generales, jefes y oficiales de la armada, si no pueden presentarse á desempeñar sus cargos...

En la primera semana de setiembre ingresaron en la caja general de Depósitos 1.907047 escudos y se devolvieron 2.10742.

En la cuenta de papel ingresaron 2.167224 escudos, y se devolvieron 2.910203.

De conformidad con el dictamen del real consejo de Instrucción pública, se ha dispuesto que se adicione las listas de los libros declarados útiles para las escuelas de instrucción primaria con las obras que comprende la relación que hoy publica la Gaceta.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 20° grados, y la mínima 9°.

En provincias, á las nueve de la mañana, señaló el termómetro 22° en Valencia y 14° en Salamanca.

Ayer llovió en Avila, Cáceres, Ciudad-Real, Segovia y Toledo.

En una carta de Lequeitio dirigida á un diario de Bilbao, leemos lo siguiente: «A la una de la tarde de ayer un jóven pintor que dicen que es de esa, causó una herida en el pecho, al lado izquierdo, á una jóven de aquí, la que ha debido estar antes en esa. La causa parece que proviene de relaciones habidas entre ellos y el motivo algún desaire de la chica; el arma es un puñal ó daga de forma y construcción terribles. La importancia de la herida fué creciendo de hora en hora como suele suceder en esos casos...

El pueblo ha recibido con asombro el suceso y muchas buenas mujeres se san-

tiguaban consternadas, prueba evidente del efecto producido que demuestra lo extraordinario del caso en este pacífico pueblo.»

La junta directiva del ateneo Oscense tiene pensado el presentar á la general que debe verificarse en uno de estos próximos días, diferentes proposiciones para que aquella sociedad adquiera la importancia que está llamada á tener...

En la segunda quinena de agosto se han reconocido por la junta los siguientes derechos pasivos:

D. Miguel Maynar, clasificado con el haber anual de 300 escudos; D. Ignacio Solaut, con 300; D. Domingo de Castro, con 300; D. Hermenegildo Arraiz, con 300; D. Agustín Torres Valderrama, con 4000; D. Francisco Manuel Egaña, con 1750; D. Joaquin Auñón, con 2000; D. Baltasar Reig, con 500; D. Domingo Bonilla, con 1700; D. José Esperi, con 1100; D. Manuel Almonaci, con 1700; D. Manuel Leon, con 2000; D. David de Arcos, con 1300; D. Domingo Sa miento, con 600; D. Vicente Manuel de Rimbán, con 2000; y D. Emilio García Troviño, con 4000.

El Telégrafo de Barcelona dice que en la noche del miércoles reinó un furioso vendabal en los pueblos cercanos á aquella capital causando mucho daño en el arbolado.

Han terminado en Valencia las corridas de toros sin que haya ocurrido ningún contratiempo en la cuadrilla.

Con el título de el Críto de la Montaña, ha empezado á publicarse en Cáceres un periódico de intereses materiales que sale á luz dos veces por semana.

La Reforma anuncia hoy en una hoja suelta que sus números del 23 y 24 han sido recogidos por orden de la autoridad.

En Palma de Mallorca se ha establecido una casa de socorro montada como las que existen en otras poblaciones de la península.

El miércoles se declaró un incendio á bordo de la goleta mercante francesa Julia, surta en la bahía de Barcelona. A pesar de la prontitud con que se acudió á sofocar el fuego, y de haberlo conseguido, quedó el buque con mucha avería, pero sin que ocurriese ninguna desgracia personal.

En la tarde del miércoles pasó á la vista de Rosas una escuadra de buques de alto bordo procedente de Marsella.

Dicen de París que se trata de reunir en Biarritz un consejo de guerra com-

puesto de mariscales y generales que ha de tener mando delante del enemigo.

Dicen de Londres que decididos la reina y el presidente del Consejo de ministros en favor del derecho electoral concedido á las mujeres, el gobierno ha preguntado á los abogados de la corona si los empleados hacen bien ó mal admitiéndolos para la formación de las listas electorales.

El 29 del corriente á las doce se verificará la subasta de la dehua del Tesoro procedente del material respectiva al presente mes.

La cantidad que resulta disponible para la adquisición de dichos efectos, es la de 1.315074.726 escudos.

El 7 del mes próximo á las doce se verificará la subasta de las obras que faltan por construir en el trozo quinto de la carretera de segundo orden de Jaen á Albalade, en su seccion de Balazote al llac de, cuyo presupuesto asciende á 2.2263.937.

El 19 del mes próximo se subastará la obra que faltan ejecutar en la carretera de tercer orden de Barbastro á la frontera, seccion de Graus á Campo, en la provincia de Huesca, cuyo presupuesto asciende á 2.1135.886 escudos.

El 21 se subastarán las de la carretera de tercer orden de Torrevieja á Balsicas en su parte comprendida en la provincia de Alicante, cuyo presupuesto es de 3.068.24.400.

El ayuntamiento de Ramplona ha dado en arrendamiento el lindo teatro de aquella capital hasta mediados del mes de julio del año próximo, á D. José Marqués, representante que ha sido de la empresa de los señores Mario y Zamora en la última temporada, y del que se espera haga actuar allí en breve una compañía de zarzuela.

Los periódicos continúan haciendo viajar al conde de Bismark. Ahora dicen que no es á Niza sino á Inglaterra donde se dirigirá; pero las cartas de Alemania no anuncian que el canceller de la confederación del Norte piense en abandonar su residencia de Varzin.

Dice una carta de Florencia que el gobierno italiano continúa haciendo diplomáticamente los mas desesperados esfuerzos para obtener la retirada del cuerpo de ocupacion. Hasta ahora á lo menos el ministerio francés se ha negado á acceder á este deseo. Muchas razones le impelen á ello, entre ellas un temor vano de la revolución y también el deseo de tener en Italia, en el caso de una guerra, una posición estratégica capaz de tener en jaque la península italiana.

—¿Y á dónde quieres conducirnos?— preguntó el sustituto.

—Allí abajo, donde el crimen se ha cometido.

—Pero eso está á dos leguas de aquí. ¿Qué se sentó sobre un escabel, apoyado de sus pies sobre su redillo y desvió los trapos que le envolvían.

El conde y el magistrado sufrieron un grito de piedad y de horror á la vista de las lagas profundas que surcaban la planta.

—¿Pobre niño!—dijo el conde.

—¡Ah!—dijo la Cabra-montés,—¡ved! yo sufro mucho y el no me contaría á dar un grito á cada paso. Y bien, he ido al sitio y estoy pronto á volver.

—Hacia esto con un acento de cariño tan subilime que se acabó por subyugar al magistrado.

—Pero,—dijo este,—¿qué nos vas á enseñar allá abajo?

—Venid y veréis.

—¿No podrías decirnos, al menos, lo que tú has visto?

—Nada; no lo comprenderéis.

El conde había echado una mirada suplicante sobre el sustituto.

Este se levantó.

—Sea,—dijo á la Cabra-montés,—vamos á seguirlo.

El escribano, hombre bastante indiferente por lo demás y que no se tomaba ningún interés por la presunta inocencia de Hector, el escribano, decimos, había obtenido permiso para ausentarse. Este hombre se llamaba Jahyot.

—Es preciso hacer levantar á Jahyot para llevarle,—dijo el sustituto.

—¡Oh!— dijo la Cabra-montés con una voz que daba paso á la certidumbre de un próximo triunfo,—vos llevareis al brigada de la gendarmeria y al Sr. Hector, y será la mejor.

El conde miraba á la Cabra-montés y murmuraba:

—Este niño me parece ser el instrumento de la Providencia.

Esto fué trabajo de un cuarto de hora.

Al cabo de este tiempo Hector y el brigada avisados por el escribano que se había levantado en guardia, salieron de la habitación donde el señor de Mausejour estaba prisionero desde la mañana.

Hector creyó que había llegado al momento de trasladar á la prisión de Orleans, y dejó tranvilo y resignado.

Peo al apercebir á la Cabra-montés tembló. Está le dijo:

—¡Ajá, señor Hector. Estos señores

consienten en venir conmigo y yo voy á hacerlos ver que vos no sois culpable.

Este suceso nocturno había puesto en pie á todas las gentes del castillo.

El Sr. de la Presidencia tomó un tono de autoridad y ordenó que nadie los siguiera.

Cuando la pequeña tropa se puso en marcha, la Cabra-montés sacó el sustituto y le dijo:

—Señor juez, la noche última el señor Hector me tenía un fusil cuando salió.

—¿Sin darme,—dijo Hector,—yo no voy nunca sin mi fusil.

—Preguntad pues al Sr. Hector,—prosiguió la Cabra-montés, que parecía crecerse con los sucesos y tomaba una autoridad misteriosa,—¿qué fusil llevaba.

—¿Por qué esa pregunta?—dijo el magistrado.

—Señor,—respondió Hector,—hay cinco fusiles en el castillo, dos de mi padre y dos míos.

—¿Y el quinto?

—El quinto es de todo el mundo y de nadie; es el fusil de la casa dignísimo así, un arma vieja de pistón que está siempre cargada.

—Bueno,—dijo la Cabra-montés,—este fusil es el que yo quiero ver.

—Pero...—dijo el sustituto vacilando.

—En nombre del cielo, señor,—dijo el conde,—ceded al capricho de este niño; cuando se trata de buscar la verdad, es preciso no descaudar nada.

El magistrado hizo un signo afirmativo.

—Este fusil de que se ha hablado,—dijo Hector,—está en la habitación de mi madre en el rincón de la chimenea.

Por orden del magistrado se fué á buscar el fusil.

Estaba cargado.

—Señor gendarme,—dijo la Cabra-montés,—mirad pues si hace mucho tiempo que está cargado.

El brigada tomó el fusil, pasó el dedo pequeño por los dos cañones, levantó los dos martillos y vió una capa de cartucho sobre las cápsulas.

—Lo menos hace seis meses,—dijo.

—¿Entonces no es este el que ha matado al señor milord?

—Es de todo punto imposible,—respondió el brigada.

El magistrado se inclinó al oido del escribano.

—Nos hemos olvidado,—dijo,—en nuestra información de una cosa principal.

—¿Cuál?

—La comprobacion del arma de que el presunto asesino ha debido servirse. ¿Peto á dónde quiere ir?

Y el magistrado miraba curiosamente á la Cabra-montés.

Esta decía:

—Ahora, quisiera ver los otros fusiles.

—Los otros fusiles,—respondió Hector, no menos admirado,—están en su sitio habitual, enganchados en un asta de ciervo en la sala de comer.

—Es preciso verlos,—dijo la Cabra-montés con acento de obstinación.

IV.

La situación era estraña.

La Cabra-montés parecía al presente dirigir la instrucción y buscar pruebas contra Hector, de quien,—decía ella,—queria hacer triunfar la inocencia.

El misterio ascendiente que de repente había tomado sobre el magistrado, se extendía ahora sobre el escribano, el brigada de la gendarmeria y los criados, que sabian por desgracia la terrible acusacion que pesaba sobre su jóven amo, y que á pesar de permanecer á una distancia respetuosa no perdían una palabra ni un gesto de esta escena nocturna.

Se pasó de la cocina al comedor.

Habia en efecto una vieja asta de ciervo de diez puntas, sobre la cual se ostentaba la modesta parolilla de los castellanos de Mausejour.

En medio de un montón de trampas, de cuernos de caza, de cachillos, de frascos de pólvora y cartucheras, cuatro fusiles se cruzaban sobre los mogotes de diez cuernos.

Dos eran del calibre de veinte y los otros dos del de diez y seis.

Estos dos últimos, verdaderos fusiles de monte eran seis pulgadas mas cortos que los otros dos. Todos cuatro se cargaban por la culata y constituían lo que vulgarmente se llama fusil de béculea; habían salido de los talleres de Lafauré, el célebre arcabucero del pasaje Jouffroy.

A invitacion de la Cabra-montés, el brigada de la gendarmeria hizo constar el sistema de los fusiles.

Exigió también que tomase exactamente la medida del hueco de las recámaras.

En la parte inferior del ca-

ñon que está hueco y permite al cartucho colocarse en la culata.

Nadie, ni aun el mismo Sr. de la Fresnais, sabia á donde iba á parar la Cabra-montés.

Pero se tenía tan gran deseo de triunfar su convicción, que se la obedecía.

—Ahora,—dijo,—podemos marchar.

Se pusieron en camino.

A pesar de la órden del señor de la Fresnais, dos de los mas viejos servidores del castillo que habían visto nacer al Sr. Hector, y le amaban como á un hijo, le siguieron.

La Cabra-montés y el señor de la Fresnais abrian la marcha.

Detrás iban Hector y el brigada de la gendarmeria.

El sustituto y el escribano venian detras seguidos de dos criados.

La Cabra-montés guiaba al pequeño acompañamiento á travéz del bosque.

La noche estaba oscura, pero la jóven salvaje había visto tanto en las resacas, que sus pupilas se habían dilatado como las de los gatos ó los buhos.

—¡Qué día duró mas de una hora.

Cada uno de los personajes de este nocturno viaje está en silencio, recogido en sí mismo y como dominado por ese gran sentimiento de la soledad que conmueve á las almas mas vulgares. El jóven sustituto tenia su lado á pesar de estar siempre reprimido por la gravedad de sus funciones, y que se renovaba en este momento. Esta marcha en medio del bosque, este misterio en que se enoia el estruendo que acababa de ap recer como un enviado de la Providencia, la oscuridad, el silencio vagamente dominado por esos ligeros murmullos que se elevan del fondo de las selvas, todo esto tenia algo de poético que absorbía su corazón y su espíritu.

Se dice generalmente que la naturaleza hace al hombre mejor, y ciertamente, en este momento, si alguno se interesaba por Hector y le faltaba tiempo para ver dentro su inocencia, era seguramente el jóven magistrado.

Llegaron á un claro vecino al teatro del crimen.

El alba naciente y una faja blanca subian lentamente del horizonte al cielo todavía negro.

—No falta mas sino que se haga de día.

—¡Oh la Cabra-montés,—Esperemos.

Y se sentó sobre un tronco de árbol.

Entonces, todos los que la habían se-

Ha llegado a Florencia el duque de...

Ha corrido un rumor en París de que...

El 27 por la mañana llegará el emperador...

El 28 a la una del día se verificará en...

En el hospicio de Madrid había en fin...

En el colegio de Desamparados había...

Las obras del alcázar de Toledo continúan...

Leemos en una carta de Roma: «Se está...

Quejense los periódicos valencianos del...

Escriben de Trubia que el 13 descargó...

Según la estadística de sinistros marítimos...

En el último vapor correo que arribó...

Según un aviso de Trieste, el día 23 de...

El Papa ha enviado a Holanda al papa...

En los círculos políticos de París se...

El ministro del Interior del vecino imperio...

El almirantazgo inglés, con fecha 31...

El profeta del Sena, el célebre señor...

Los holandeses atribuyen a Lorenzo...

En Inglaterra todas las compañías de...

La emperatriz de Rusia llegará a Milán...

Las últimas noticias de los Estados...

El primer acto en que la oposición...

El mismo almirantazgo participa además...

El mejor fondeadero por fuera de Hokitika...

El Times dice que las dos nubes negras...

El discurso de Kier se considera decididamente...

Se dice que el mariscal Niel que, después...

Anunciase en París la publicación de...

Dicen de Constantinopla: «El Diván, cansado...

Ha fallecido en Italia uno de los hombres...

Las primeras fábricas de papel las establecieron...

Las escuelas militares prusianas han sido...

Los antiguos, antes de conocer la tinta...

Los soberanos escribían con tinta encarnada...

El documento más antiguo que se conoce...

Los holandeses atribuyen a Lorenzo...

En Inglaterra todas las compañías de...

La emperatriz de Rusia llegará a Milán...

Las últimas noticias de los Estados...

El primer acto en que la oposición...

El mismo almirantazgo participa además...

El mejor fondeadero por fuera de Hokitika...

El Times dice que las dos nubes negras...

El discurso de Kier se considera decididamente...

Se dice que el mariscal Niel que, después...

Anunciase en París la publicación de...

Dicen de Constantinopla: «El Diván, cansado...

Ha fallecido en Italia uno de los hombres...

Las primeras fábricas de papel las establecieron...

Las escuelas militares prusianas han sido...

Los antiguos, antes de conocer la tinta...

Los soberanos escribían con tinta encarnada...

El documento más antiguo que se conoce...

jurjo, subinspector del cuerpo de Sanidad...

Hay recibimos noticias de Melilla, fecha...

La suscripción nacional para aliviar las...

aduanas desde 22 de agosto de 1867 a 16...

Trigo, 3.803333 fanegas. Harina, 4.450141 arrobas.

Han sido aprobadas por la censura de...

Parece que el correo de la península...

EL MERCADO DE GRANOS DE MADRID DE HOY...

Table with columns for grain types (Trigos, Cebada) and prices in escudos.

En el mercado de granos de esta corte...

HoY han entrado por las puertas 6867...

El brigadier con ado, que se hallaba...

Por ausencia del letrado Sr. Miranda...

En la madrugada de hoy ha sido hallado...

Un periódico de Valencia refiere las...

Ayer tarde, dice, se veía en la bajada...

La pluma se cae de las manos al referir...

En Inglaterra en 1837, antes de la...

Sabemos que el Sr. Pareja de Alarcón...

Salud a todos, lograda por la Revolucion...

La Revolucion al chocolate devuelve el...

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA. BUF S ARDERIUS...

TERCERA EDICION.

HoY no hemos recibido despachos telegráficos.

El Sr. Bremon, director de Agricultura...

HoY ha llegado a esta corte el tenor...

El Sr. D Pedro Salaverría se encuentra...

Leemos en un periódico: «Dícese que el...

Anoche falleció en esta corte el conocido...

El inpector de vigilancia de Sevilla,...

Ha sido remitido a la censura desde...

La Presse anuncia que muchos buques...

La France añade: «La noticia dada por...

Del Español de hoy copiamos literalmente...

Ha llegado al puerto de Palma de...

Procedente de Valencia ha llegado a...

Desde hoy se vende en los estancos de...

Fábrica de Capañas, paquete de 4 libras...

Fábrica Honradex, paquete de 4 libras...

Fábrica Madrileña, paquete de 4 libras...

Fábrica El Siglo, paquete de 4 libras...

Fábrica Jimenez, paquete de 4 libras...

Ha llegado a esta capital el reputado...

Nuestra compatriota la señora doña...

LA COTIZACION OFICIAL DE LA BOLSA DE HOY es la siguiente:

Table with columns for 'Cotizacion oficial', 'Ultimos precios', 'Alza', and 'Baja'. Lists various financial instruments and their prices.

El Español se entretiene hoy en comentar...

Acón ejamos al Español que se retenga...

El Gaulois anuncia que están de paso...

Dice el Gaulois que un especulador...

Los ejércitos de Baden, de Wurtemberg...

Segun la orden de la plaza, el servicio...

Como habíamos anunciado, ha llegado...

Ha llegado a Madrid el Sr. Perez Ruiz...

Las cantidades de trigo y harina...

Las cantidades de trigo y harina...

CAUSA CELEBRE.

EL MANUSCRITO ROJO.

MEMORIAS DE POULMAN.

(Continuacion.)

XLI.

Terrores y remordimientos.

Desde nuestra salida de la venta, ni ha sola palabra se habia cambiado en Luisa y yo. Suspiraba de mi brazo amañaba como suele decirse amañadamente y sin saber lo que hacia. Para leasechar ó desvanecer las tristes impresiones que se apoderan de mi imaginación y tambien para tranquilizarla, le cogi afectuosamente la mano, la besé en la frente, y la supliqué en nombre de nuestro amor, de que me perdonase amenazas y palabras que le habia dirigido un momento antes.

—Mi buena y querida Luisa,—añadi,— debes comprender muy bien que nunca habria tenido valor para herirte, tú que eres mi solo afecto en la tierra, á tí á quien amo sobre todas las cosas en este mundo, y por quien daría mi vida, si por ese sacrificio pudiese asegurar tu dicha. No tenía otra intención sino obligarte á que salieses lo mas pronto de la venta, pues la menor tardanza hubiera podido ser fatal. Piensa, pues, si un viajero hubiese entrado en aquel momento, y luego ya ves, estaba yo mismo un poco exaltado; y ya no veía claro, una como una espesa niebla ante mis ojos. Pero no contestes nada, adorada Luisa mía; dime, ¿sufres tal vez?

—No, amigo mio,—suspiró con voz tan lebil que apenas la oí.—Solamente que tengo mucho y mucho.

—Descuida, que si podemos llegar á París, sin que yo sea descubierto, estarás en seguridad. Sobre todo es por tí por qui n temo, mi buena Luisa. Preferiria tener mañana la cabeza cortada en la barrera de Santiago, antes que haberte participe con la mas débil medida en la responsabilidad de mi crimen. Para la sociedad, ya no soy sino un miserable asesino; eso es verdad; pero tocante á tí, Luisa, siempre seré el amigo afectuoso hasta el momento, y dispuesto á morir por la que amo. ¿Qué me importa el menosprecio de la gente y las degradaciones de la justicia? Para mí, el mundo entero eres tú. No vivo sino por tu amor, acabo de matar á un hombre, pensando que ese homicidio iba á proporcionarme los medios para hacerte feliz. Creia que aquel vent ro vivia en medio de tesoros, y yo queria apoderarme de ellos para depositarlos á tus pies; queria darte el bienestar, el lujo y la riqueza. Por tí, Luisa, me convertí en asesino, y ahora que he derramado inútilmente la sangre de mi semejante, mi mayor pesar sería el ver que mi crimen hubiese disminuido tu ternura, y que hubiera acabado tu amor matando al ventero.

hubiese disminuido tu ternura, y que hubiera acabado tu amor matando al ventero.

La oscuridad de la noche no me dejaba ver el rostro de Luisa; pero sí que soltaba. Hubo entre nosotros un rato de silencio, y haciendo luego un esfuerzo sobre sí misma, dijo:

—Creo que has cometido ese crimen por causa mia, y ojalá Dios te perdona como yo lo hago. Si algo puede mitigar su horror, es que no vivieramos con su producto. Pero ¿qué va á ser de nosotros ahora? ¡Ah! ¡muy bien hubieras hecho en ejecutar tu amenaza y tenerme muerta cerca del cadáver del ventero!

—¿Para qué esas malas palabras, Luisa? ¿Te inspiro actualmente hastío y repugnancia?

—No es eso lo que quiero decir, Pedro, sino que, si me hubieses matado, hubiera muerto como víctima, mientras que tal vez muera como criminal.

—Deja esas vanas ideas. No has tenido parte en mi crimen y no debes por lo tanto sufrir ninguna consecuencia. Si hay una deuda que pagar á la sociedad, yo o lo la pagaré. Mi cabeza esta aquí para eso... Pero ¿qué tienes, mi pobre amiga?... Siento que tiembles con todos tus miembros... ¿Estás cansada quizás?

—No sé nada; no sé lo que experimento. ¡El cadáver de ese hombre, está ahí ante mi vista, siempre, siempre! ¡Oh! ¡oh! ¡oh! Tengo frío, miedo, y tengo vértigos... Pedro, ten piedad de mí...

No tenía otra cosa que hacer en esa apurada situación, sino continuar la marcha co'ocando á Luisa sobre mis espaldas, pues temia que se cayese en el camino. Ege medio me habia ya servido algunas ho as antes; acudí otra vez á él y llegamos así á Morman, hacia las dos y media de la madrugada.

Iba en busca de una posada, cosa muy difícil á esa hora, cuando pasaba una diligencia yendo hacia París. Pregunté al mayoral si tenia todavía dos asientos. —Si me contestó, pero á jelantios todavía algunos pasos mientras cambiamos los caballos, y luego subireis.

Cinco minutos despues, Luisa y yo tomáramos asiento en ese unfortunate coche, el cual se habia presentado tan á propósito. Eran las seis de la mañana cuando llegamos á París.

—Mi primer cuidado fué el ir á cambiar de vestidus, pues los que yo tenia estaban enteramente cubiertos de sangre; en el vestidito de Luisa, de color claro, las manchas de la misma materia eran bastante grandes. Esa ope acion presentaba algunas dificultades, por la excelente razon de que no teniamos otros para mudarnos, y no sabiendo en dónde comprarlos sin despertar la atencion de los chalanés. Pensé entonces en las prenderias del Templo á donde iba muchas veces, y que á cualquier hora del dia están sumergidas en una verdadera oscuridad;

allí fácil nos sería el despojarnos sin cuidado de nuestra ropa acusadora. Nos dirigí nos al instante allí, encerrados en un coche de alquiler, y poco tiempo despues salimos completamente transformados.

Hecho esto, nos encaminamos hacia el boulevard de Virtudes, á casa de Chevalchá, con intención de ocupar otra vez nuestro cuar o si estaba desocupado. Pensabá, Luisa ocho dias antes abandonar para siempre esta casa, y volvíamos á ella una semana despues. Ningun puede asegurar la vispera lo que hará al dia siguiente.

Aquella abominable familia nos recibió con mucha cordialidad. El infame encubridor suponía que volvía alguna feliz expedición, y esperaba, como siempre, adquirir may res beneficios sobre mis robos. Nuestra habitac ion estaba vacía; nos la dió, y para manifestarnos su agrasajo nos ofreció acto continuo un excelente almuerzo.

Pasáronse algunos dias sin incidente notable; quedeme constantemente al lado de Luisa, tratando de borrar de su imaginación las tristes impresiones que mi crimen le habia hecho experimentar, á fuerza de atenciones y miramientos. Evitaba cuidadosamente el hacer caer la conversacion sobre este penoso objeto; pero ella, siempre triste, volvía á ella á cada instante, y no cesaba de manifestar sus temores. La tranquilizaba lo mejor que podía, haciendo á comprender cuánto trabajo le hubiese costado á la policía para descubrir al autor de ese homicidio, puesto que nadie me habia visto, y que no habia dejado ningun objeto en aquellos lugares que pudiera ponerla sobre las huellas de las investigaciones.

Mi seguridad conseguía difícilmente disipar sus sobresaltos; para poner fin á sus debates, aparentaba alguna vez participar de mi confianza; pero conocia yo que era pura complacencia, y que en el fondo conservaba todas sus inquietudes. Sin embargo, y para mí era lo esencial, su afecto y cariño siempre me parecían los mismos.

Desde algunos dias el asesinato del ventero de la Picardia era conocido del público, y los diarios, que yo leia con la mayor atencion, suministraban los detalles mas circunstanciados sobre este particular.

Varios, sin duda para conmover á sus lectores, abundaban en particularidades imaginarias. Otros daban á entender de que el crimen no habia sido cometido por un solo hombre y que los asesinos debian haber sido dos ó tres.

Alégrame ver producirse esas falsas inducciones, puesto que eran la prueba evidente de que la policía marchaba todavía á tientas, y lo estaba aun mas viendo que á pesar de las mas activas investigaciones no habian descubierto ningun indicio de naturaleza tal, que pu

diese colocar á los agentes de la autoridad sobre la huella de los culpables.

Un periódico, el Comercio, creo, referia muy bien que, en la noche de aquel crimen, hallábase un hombre y una mujer en Morman á las tres de la mañana, y que subieron en un coche público yendo á París; pero que el conductor acordábase vagamente de los semblantes de aquellas dos personas y que no pudo dar sobre ese asunto sino informes de ningun valor.

No obstante me guardé muy bien de hablar á Luisa de ese artículo, lo que hubiera sido suficiente para duplicar sus angustias.

XLII.

Suprema resolucion.

Mi confianza aumentaba cada dia mas y empecé á creer que el crimen quedaria impune. Hacía mas de un mes que Jean-tou habia caído bajo mis golpes y nadie sospechaba de que fuese yo el asesino á quien buscaban por todas partes con tanta actividad; entreguéme pues otra vez á mis costumbres en salir por la noche para ir á robar; pero esta vez me fué imposible enganar á Luisa sobre el motivo de mis escursiones nocturnas, y le confesé la verdad. Sabia ya que era un asesino y podia muy bien decirle que era tambien ladrón.

La pobre niña estaba tan completamente bajo mi dominacion que ni siquiera se atrevió á dirigirme ninguna reconvenccion. Contentóse con bajar la cabeza y la ví despues enjugándose furtivamente algunas lágrimas. Sin embargo, una noche entré mas tarde que de costumbre con los vestidos en un estado tan espantoso, que me exhortó con voz suplicante que cesase ese modo de vivir, pues no podia ya soportarlo.

—Pedro,—me decía,—si conservas algun afecto hacia mí, y si continúo siendo tú Luisa querida, pondrás un término á la conducta que llevas; ella me espanta y me hiela de terror. Vivir como vivimos es un infierno perpetuo; temores continuos, ansiedades renovadas sin cesar. ¿Es eso vivir? ¡Escucha, tambien yo tengo energía, y te declaro que no quiero participar mas de semejante existencia; mas bien me mataria!

Esas palabras, pronunciadas con cierta energía, y que revelaban una determinacion bien concebida, penetraron hasta lo mas profundo de mi alma, despertando en ella los temores que me estaba atormentando desde el dia del asesinato. La mayor desgracia que pudiese sucederme, y la que mas temía, era el verme abandonada por la que amaba con tanto ardor y pasion.

to los mis esfuerzos para retardar tan ligubre desenlace. ¡Pero perder á Luisa y ser por ella abandonada! Esa idea escrita mi cerebro y no podia considerarla sin que la sangre me hirviera en las venas. Me contuve, sin embargo, y dije á Luisa con tono tranquilo, pero frío:

—¿Qué significan esas palabras? Si tienes intenc ion de separarte de mí, es menester que lo digas al instante.

—Pero ya sabes que te quie o demasiado para no abandonarte nunca,—esciamó arrojándose á mi cuello.—Exageras todo lo que una te dice. Y luego,—desde anteayer todo lo veo negro. No tengo yo la culpa. Cuando no es así ahí por la noche espesimto inconcebibles temores. ¿No es verdad que es espantoso? Pues bien, amigo mio; es preciso que me desharras esos padecimientos; es menester que me devuelvas la tranquilidad, y para eso tienes que salir de esa senda del crimen, donde te veo entenagado. Dime, ¿lo harás? Es necesario que me lo prometas, sin lo cual perderia la razon y me volveria loco, ¡oh! sí, loco. He aquí lo que quisiera decir hace poco. Pero, ¡ah! ¡donde está unido al tuyo y te seguiré por todas partes á donde vayas, para vivir ó morir contigo.

—¡Luisa! ¡Luisa!—murmuré estrechándola convulsivamente entre mis brazos;—¡Luisa, eres un ángel! Por tí haré lo que humanamente sea posible hacer. Mi corazón y mi cuerpo te pertenecen por lo tanto dispon de ellos á tu antojo. ¿Quieres que renuncie á un modo de vivir que te espanta. Pues bien! lo haré, te lo juro. Tu voluntad me es sagrada, y siempre la cumpliré.

—¡Oh! cuán dichosa soy al verte con esas buenas disposiciones. Gracias, amigo mio, gracias. Pedro, viviremos con nuestro trabajo. Lo pasaremos mal quizá, empezando, pero al menos honestamente.

—Si, sí, eso es, una vida proba y honesta, dicen que es tan hermosa!

Hablando así, y haciendo á Luisa esas promesas, la prometia con buena fé, y sin ulteriores pensamientos mi intencion en efecto, era romper definitivamente con mi pasado, y probar nueva vida. Ejercia sobre mí esa mujer un imperio tan absoluto, que por ella me sentia transformado en hombre honrado. Si la hubiera encontrado en el mercado como encontré allí á Francisca cuando tenia quince años, tal vez no me hubiese vuelto criminal. Pero estaba escrito que ni un instante saldria de la ignominiosa posición en que habia caído. Mi destino de bia cumplirse.

(Se continuará.)

DIARIO DE MADRID.

SANTO DEL DIA 23.—San Cipriano y Santa Justina, y San Crescencio, mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de Nuestra Señora del Carmen (calle de Atocha), donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde vísperas y reserva. —En el oratorio del Olivar continúa la octava del Santisimo Sacramento y dirá el sermón D. Victorio Medrano. —Continúa el setenario de la Virgen de los Dolores en los Seruítos y predicará en la misa mayor D. Ciriacó Cruz y en los ejercicios de la tarde D. Gregorio Montes. —Continúa la novena de la Virgen de las Mercedes en las monjas de Doña Juan de Alarcón, y predicará en la misa mayor D. Juan Manuel Carús, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Silvestre Rongior. —En la iglesia de monjas de Góngora, continúa igualmente la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de las Mercedes, predicando por la tarde, en los ejercicios D. Jaime Cardona. —Sigue celebrándose por la tarde la novena de la Virgen del Hilar en Santa Catalina de los Donados y dirá el sermón don Juan Manuel Carús.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastian.

ANUNCIOS.

SE ALQUILAN DORMITORIOS PARA uno ó dos caballeros. Desengaño, 3, 2.º izquierda.

EN EL COLEGIO DE MADAME VICEN-EN, calle de San Martín, núm. 8, se admiten pensionistas, medio pensionistas y esternas.

VERDADERA ALMONEDA. —En la calle de Relatores, núm. 3, principal, se hace de todo el ajua de casa. Hay toda clase de muebles de lujo. No se admiten prenderos. Horas, de 2 á 5 de la tarde.

SUSTITUTO.

Se necesita uno para la segunda reserva por los dos años y medio que faltan al que ha de sustituir. El que se encuentre con las condiciones necesarias al efecto, podrá presentarse en la calle de Sta. Catalina, núm. 6, portería, donde darán razon.

DE ACTUALIDAD.

Se venden sueltos los mapas de todas las provincias de España, á real y medio uno, tamaño 4.º mayor. —El mural de 1.º y 1.º, de cuatro metros, se vende á 40 rs. Plaza de L. Cortés 8, bajo, izquierda.

DINERO.—SE PRESTA CON GARANTIA de las papolatas del Monte de Piedad y se compran las mismas. Calle de la Gorguera, 8, principal.

IMPORTANTE.

EXTRACTO DE CARNE LIEBIG. Solo analizado por el baron de Liebig y aprobado por la excelentísima junta de Sanidad.

D. S. MEDALLAS DE ORO.

EXPOSICION DE PARIS DE 1867.

UNA LIBRA DE EXTRACTO CORRESPONDE á 45 libras de carne. Sopa y caldo deliciosos y muy nutritivos, al instante, sin necesidad de proveerse de carnes frescas. —Recomendable al ejército á la marina, á los viajeros, etc.; indispensable en todas las casas; gran confort para los niños y personas débiles; fortificante sin igual para reparar las fuerzas agotadas por pérdidas de sangre. Para enterarse de los servicios que presta y de su economía, ver los prospectos que regala la Agencia, Cruz, 12, principal, Madrid. Falsificado ó de origen dudoso es todo bote que no está revestido con la etiqueta de la Agencia general en España. Se venden en las farmacias y almacenes de ultramarinos á 75 rs. libra, 42 rs. media, 22 cuarteron y 11/30 rs. dos onzas.

AVISO A LOS SEÑORES CONSTRUCTORES de coches, de equipos militares, guarnicioneros, silleros, zapateros, sombreroeros y gorristas, que la antigua fábrica de charoles de D. Pedro Vignaux, establecida en Badalona, continúa por su sucesor Carlos le Bouef, que tiene el gusto de hacerlo público por medio de la Correspondencia de esta corte.

Señores constructores de coches, de equipos militares, guarnicioneros, silleros, zapateros, sombreroeros y gorristas, tengo un especial gusto en ofreceros á la disposicion de vds., participándoos que soy el sucesor de la antigua fábrica de los acreditados charoles, del difunto D. Pedro Vignaux (Q. E. P. D.), y que en el depósito que está en Madrid, calle del Gato núm. 3, principal, sigue y seguirá siempre siendo mi representante el mismo encargado D. Miguel Olla.

Aprovecho esta ocasion para anunciar á Vds. que tengo y tendré siempre en el mencionado depósito un bueno y variado surtido de todas clases de pieles charoladas, para los señores constructores de coches, de equipos militares, guarnicioneros, silleros y zapateros, como tambien desfilado de charoles de varios colores, y patrones para sombreroeros, viseras de todas formas para gorristas.

La casa es antigua y sus productos favorablemente conocidos de la mayor parte de Vds. Yo haré cuanto pueda para ganar aun me or puesto como reputacion de buen fabricante, haciendo cuantos esfuerzos y desvelos sean menester para ir siempre mejorando dicha fabricacion, á pesar de encontrarse á la altura de los mejores establecimientos del extranjero, como lo prueban las cuatro medallas que ha obtenido en otras tantas exposiciones universales á que ha concurrido, cual son en 1850 en Madrid, en 1851 en Londres y en 1853 y 1857 en Paris.

LA SOLEDAD.—DESENGAÑO, Número 10.—Cajas mortuorias de todas clases, gusto, riqueza, y economía admirables.

FONDA DEL COMERCIO.—ALCALÁ, núm. 1. Hospedaje con esmerado servicio, de 20 á 30 rs. Cubiertos desde 6.

P. I. GIMNASIA, ESGRIMA, BAILE, P. I. SOLFEO, PIANO, IDIOMAS, DIBUJO Y LABORES.—Infantas, 13, bajo.

ACEITE DE BELLOTAS PARA EL TOCADOR. Calle de Jardines, 5, Madrid, á 6, 12 y 18 rs. frasco.

Ningun aceite, agua, tintura ni pomada, antigua ni moderna, ha adquirido en el globo reputacion tan fabulosa y justamente merecida como nuestro privilegiado descubrimiento vegetal, para ocultar y precavar las canas, hacer salir el pelo, contener su caída, nutrir el enfermo, desentratarlo en el acto, darle lustre y larga vida.

La venta realizada de un millon de frascos, las recomendaciones de todo consumidor, las 200 periódicos de todos los matices, y las ventajosas proposiciones hechas por casa americana para la adquisicion del negocio por el tipo de 60000 duros, son las pruebas mas manifiestas de su bondad innegable. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.

Depósitos: En Manila, Pan y C.º.—Habana, Matas, Obispo, 8.—Paris, al Moscovita, y quinientos puntos mas de todos los países.

SE CEDE UN GABINETE CON SU AL-SEOBÍ, para uno ó dos caballeros. Fuencarral, 38, pral. izquierda.

LA ELEGANCIA. —El mas barato y completo de los periódicos de modas. —En la librería de Cuesta, carretas, núm. 9, hay número de muestra y se reciben suscripciones.

COMPETENCIA EN CARROS DE MULA, nueva empresa. Postigo de San Martín, núm. 14, y Gravina, núm. 1. Se hacen las mudanzas á precios desconocidos.

LA VIRILIDAD PERDIDA O DEBILIDAD se restablece pronto y bien con el tratamiento especial del médico Montaner. Cava Alta, núm. 2, pral., junto al 52 de la calle de Toledo. De doce á seis de la tarde.

39 RS. ARROBA Y 12 CUARTOS BOTELLA, fino seco. En el almacen de vinos de Carriñena de D. J. Ribó, calle de San Miguel, núm. 15. Los hay añejos á 40 y 60 rs. arroba.

ROB GREEN.—ANTIHERPETICO POR Resolucion, nada le iguala para curar la sifilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis. Fortaleza, núm. 9, Madrid; Valencia, Rivas; Valladolid, Romeo; San Sebastian, Diaz Benito; Granada, Torres; Sigüenza, Ar-

COX Y ASTILLAS 12 Rs. POR CARROS y 13 por quintales sueltos. Tabona de las Descalzas, 6 y Farmacia, 1.

LLEGADA DE Mr. J. SEWILL, célebre fabricante. DE RELOJERIA INGLESA. EXHIBE SU MAGNÍFICO SURTIDO EN LA FONDA DE LOS PRÍNCIPES, PUERTA DEL SOL. Precios y garantías de fabrica. Horas de negocio desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde.

BÁLSAMO ANTIREUMÁTICO. Este excelente medicamento se vende en la farmacia de Ortega, Calle del León, núm. 13.

DINERO BARATISIMO.—SEDA SODRO papelotas del Monte, alhajas y efectos varios. Tabernillas, 8, segundo.

DEPOSITO DE GARBANZOS NUEVOS por el propio labrador, de 34 rs. arroba y 12 cuartos libra en adelante; se responde de las cochuras. Desengaño 12, lonja.

SE CEDE UN GABINETE CON SU AL-SEOBÍ, para uno ó dos caballeros. Fuencarral, 38, pral. izquierda.

LA ELEGANCIA. —El mas barato y completo de los periódicos de modas. —En la librería de Cuesta, carretas, núm. 9, hay número de muestra y se reciben suscripciones.

COMPETENCIA EN CARROS DE MULA, nueva empresa. Postigo de San Martín, núm. 14, y Gravina, núm. 1. Se hacen las mudanzas á precios desconocidos.

LA VIRILIDAD PERDIDA O DEBILIDAD se restablece pronto y bien con el tratamiento especial del médico Montaner. Cava Alta, núm. 2, pral., junto al 52 de la calle de Toledo. De doce á seis de la tarde.

39 RS. ARROBA Y 12 CUARTOS BOTELLA, fino seco. En el almacen de vinos de Carriñena de D. J. Ribó, calle de San Miguel, núm. 15. Los hay añejos á 40 y 60 rs. arroba.

ROB GREEN.—ANTIHERPETICO POR Resolucion, nada le iguala para curar la sifilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis. Fortaleza, núm. 9, Madrid; Valencia, Rivas; Valladolid, Romeo; San Sebastian, Diaz Benito; Granada, Torres; Sigüenza, Ar-

COX Y ASTILLAS 12 Rs. POR CARROS y 13 por quintales sueltos. Tabona de las Descalzas, 6 y Farmacia, 1.

D. JOAQUIN COSTA GONZALEZ, comisario de guerra de primera clase retirado, ha fallecido el dia 23 del actual, á las ocho de la mañana. El Excmo. señor director general de administracion militar, jefe, la viuda, hijos, hijo político, nietos, hermanos políticos, sobrinos y testamentarios suplican á los amigos del finado que por un olvido involuntario no se haya invitado particularmente, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conduccion del cadáver el sábado 26, á las nueve de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Recoletos, núm. 3, al cementerio de la sacramental de Santa Cruz. Santos Justo y Pastor y S. Millan, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio.

EL MEDICO-CIRUJANO CATALAN D. JOAQUIN DALMAU, sigue curado con firmes de las crónicas tenidas por incurables como la laringitis, epistaxis, herpes escrófulas, el ventero, etc. Recibe de doce á cuatro, en la calle de la Grada, número 24, cuarto principal.

IMP. DE D. HILARION DE ZULOAGA Editor, el mismo.